

El clivaje (re) distributivo: Ideología y desigualdad

Carlos Luis Sánchez y Sánchez

Eje Temático

Comportamiento Político Electoral y Liderazgos

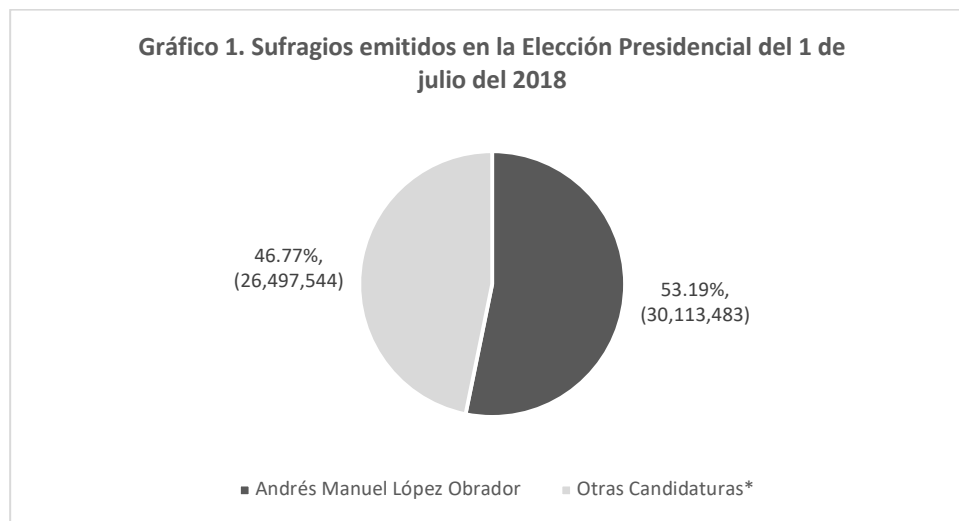
“Trabajo preparado para su presentación en el X Congreso Latinoamericano de Ciencia Política, de la Asociación Latinoamericana de Ciencias Políticas (ALACIP), en coordinación con la Asociación Mexicana de Ciencias Políticas (AMECIP), organizado en colaboración con el Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM), los días 31 de julio, 1, 2 y 3 de agosto de 2019”

El trabajo muestra en primera instancia la división existente en el electorado en torno a los efectos distributivos esperados del Estado y el Mercado; con base en un análisis de conglomerados, el trabajo relaciona respuestas comunes de un conjunto de variables que indagan opiniones sobre la conveniencia de la intervención Estatal como vía para disminuir la desigualdad social a partir de una mejor distribución equitativa de la riqueza; una mayor asistencia social; la conveniencia de mantener las empresas públicas y la importancia del gobierno como el principal responsable del bienestar de la gente. Posteriormente, con base en un modelo logístico, se presenta el peso diferencial que tienen como variables explicativas de los perfiles pro-Estado y pro-Mercado, el voto por los distintos candidatos de la elección Presidencial; la ideología; la identidad partidista y las posturas respecto al aborto; la adopción por parejas homosexuales y la percepción que se tiene sobre la participación ciudadana en la toma de decisiones públicas y el rol del Estado en la aplicación de la ley.

Introducción

Toda decisión electoral en una democracia asume necesariamente la existencia de una fragmentación en las preferencias de una sociedad determinada. Sin embargo, pocas veces un comportamiento como el que se observó en la elección presidencial mexicana el pasado 1 de julio del 2018, señala tan claramente una inclinación ostensiblemente mayoritaria hacia una de las alternativas en disputa.

Sin embargo, el triunfo de Andrés Manuel López Obrador también muestra, si se observa con atención, una división en el electorado que trasciende una mera distribución formal de votos¹.

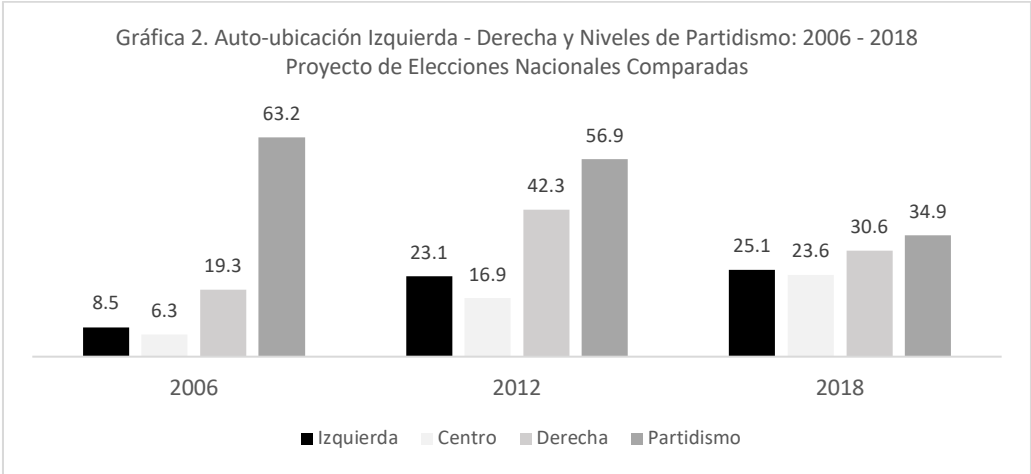


Datos del INE: www.ine.mx *Incluye: votos emitidos por Ricardo Anaya, José Antonio Meade, Jaime Rodríguez Calderón; Votos nulos y Candidatos no registrados.

¹ En este caso Ricardo Anaya, candidato de la coalición “Por México al Frente” conformada por el Partido Acción Nacional (PAN), el Partido de la Revolución Democrática (PRD) y el partido político Movimiento Ciudadano (MC) obtuvo el 22.27% de los votos (12 millones, 610 mil, 120 sufragios)

Si bien el candidato de la coalición “Juntos Haremos Historia²” obtuvo la mayoría absoluta de los votos y su más cercano competidor quedó a casi 31 puntos porcentuales de distancia; el gráfico1, muestra claramente una división en el electorado; una polarización que no es evidente sino hasta que agregamos el voto opositor a la candidatura del hoy Presidente de la República.

En principio, hay que mencionar que el hablar de polarización depende del contexto y la evidencia que se utilice para demostrar su presencia en el electorado (Fiorina, 2017). Al respecto, considero que existen elementos que justifican la presencia de una mayor polarización ideológica en el electorado mexicano. De acuerdo con Moreno (2018: 79-80) la capacidad explicativa de la ideología ha ido en aumento desde 2006 y en 2012 fue un predictor del voto aún más fuerte que la identificación partidista.



Elaboración propia. Fuente: CNEP: 2006, 2012 y 2018

El gráfico 2 es ilustrativo, comparando la elección del 2006 con 2018, la ideología de izquierda ha aumentado en 195%, la ideología de derecha en 45% mientras que el partidismo ha decrecido en el mismo porcentaje. Por otra parte, en el período 2006 – 2018 la postura de izquierda ha experimentado un crecimiento promedio de poco más de 8%, la derecha en más de 5.6% y el partidismo ha decrecido en 14%. ¿Qué ha impulsado este crecimiento de la ideología en general y de la izquierda en particular los últimos dieciocho años? ¿el crecimiento y la polarización ideológica

² Integrada por el Partido del Trabajo (PT), Partido Encuentro Social (PES) y el Movimiento de Regeneración Nacional (MORENA).

expresa un proceso más amplio en términos de la división en el electorado en torno a posturas de carácter distributivo? ¿La conformación del clivaje distributivo ha ido de la mano de un discurso que ha definido un nuevo eje de conflicto en torno a la capacidad distributiva del Estado y del Mercado?

En este trabajo me propongo demostrar que detrás del comportamiento electoral en la reciente elección presidencial existe una división o clivaje en el electorado en torno a los efectos distributivos esperados del Estado y el Mercado.

Con base en un análisis de conglomerados, el trabajo relaciona respuestas comunes de un conjunto de variables que indagan opiniones sobre la conveniencia de la intervención Estatal como vía para disminuir la desigualdad social a partir de una mejor distribución equitativa de la riqueza; una mayor asistencia social; la conveniencia de mantener las empresas públicas y la importancia del gobierno como el principal responsable del bienestar de la gente.

Posteriormente, con base en un modelo logístico, se presenta el peso diferencial que tienen como variables explicativas de los perfiles pro-Estado y pro-Mercado, el voto por los distintos candidatos de la elección Presidencial; la ideología; la identidad partidista y las posturas respecto al aborto; la adopción por parejas homosexuales y la percepción que se tiene sobre la participación ciudadana en la toma de decisiones públicas y el rol del Estado en la aplicación de la ley

I. De dónde venimos

El triunfo de Andrés Manuel López Obrador (AMLO) el 1 de julio del 2018, significó la culminación de una dinámica de competencia política, que comenzó 18 años antes con el fin de la transición y la primera alternancia en la Presidencia de la República, caracterizada por una disputa en torno al rol distributivo del Estado.

A partir del año 2000, se puso de manifiesto que a la par del proceso de democratización el panorama social había mutado velozmente a un estado de mayor marginación y pobreza³; adquiriendo un perfil urbano producto de amplias

³ El final de la transición no significó una mejora en los niveles de vida de la población, por ejemplo del año 2000 al 2001 el Producto Interno Bruto se había desplomado del 6.9% a un -0.3% (Aguayo, 2002: 106), en 2002 más de la mitad de la población vivía en pobreza y la quinta parte en pobreza extrema (Loaeza, 2008), mientras que a finales del sexenio del Presidente Vicente Fox, el Banco Mundial informaba que los niveles de pobreza en México en 2006 eran muy similares a los de 1994 – 1995. Véase The World Bank. *Reducción de la Pobreza y Crecimiento. Círculos virtuosos y círculos viciosos*, Washington, D.C., 2006.

transformaciones demográficas; pronto para un sector importante de mexicanos, era claro que la solución de los problemas no dependía exclusivamente de la democracia como forma de gobierno, sino de la gestión que se hace del gobierno en un contexto democrático.

Los datos del Latinobarómetro muestran que entre los años 2002 y 2005, segundo y penúltimo año del sexenio de Vicente Fox, la satisfacción con la democracia había decrecido en 7 puntos porcentuales (de 24% a 17%), en contraste, la percepción de que la solución de los problemas no depende únicamente de la democracia como forma de gobierno, había aumentado en más de 45 puntos porcentuales (38.5% a 84%).

Este contexto marca el fin de una etapa en donde el tema de la democracia como forma de gobierno deja de ser central en la competencia política;⁴ cediendo su espacio a las posturas en conflicto acerca de las capacidades (re)distributivas del Estado y del Mercado para terminar con la pobreza y la desigualdad.

De esta forma, si el período de transición estuvo orientado electoralmente por su carácter táctico y estratégico respecto a la continuidad o no del Partido Revolucionario Institucional (PRI) en el Gobierno Federal (Molinar, 1991; Klesner, 2004) y las ideologías de izquierda y derecha se diferenciaban entre sí, respecto a su visión sobre la necesidad de un sistema político más abierto y competitivo (Moreno, 2002: 311). Pronto la dinámica de competencia política post-transición se vincularía a un cuestionamiento⁵ frontal a la ausencia de efectividad de un modelo

⁴ Es importante señalar que a lo largo de estos 18 años se produjeron cinco reformas electorales: 2002, 2003, 2005, 2007 y 2014. Las tres primeras se enfocaron en cuestiones puntuales como el establecimiento de cuotas de género (2002), aumento de los requisitos para formar partidos políticos (2003), regulación del voto de los mexicanos en el extranjero (2005); mientras tanto las concernientes a 2007 y 2014 fueron consideradas reformas de largo alcance por sus implicaciones constitucionales. Véase: Ugalde, Luis Carlos (2017). “Una pequeña historia de nuestras reformas electorales”, en www.integralia.com.mx y <http://www.estepais.com/articulo.php?id=1270&t=politica-una-pequena-historia-de-nuestras-reformas-electorales>

⁵ Este cuestionamiento no era nuevo, incluso se puede decir que si bien la crítica a la política económica pro-mercado queda traslapada durante el período de transición; la demanda de mayor democracia recibe un impulso, un apoyo considerable, en un contexto de magros resultados que en su momento arrojaron las políticas de ajuste de Miguel de la Madrid; por ejemplo el quiebre estructural del ingreso per cápita que, desde 1981, aumentaba a una tasa promedio muy baja de 0.5%. Estas condiciones estructurales minaron el apoyo social y generaron no sólo un descontento por los resultados negativos en materia de bienestar individual y social, sino también crearon un clima propicio para una reacción contra el régimen ante la ausencia de reglas de decisión formales para la sustitución de los gobernantes.

económico que, sustentado en el mercado como principal eje de regulación, no habría conducido a una mejora en las condiciones de vida de la población durante sus primeros doce años de funcionamiento⁶.

De manera significativa, el arribo de Vicente Fox⁷ a la Presidencia de la República y de Andrés Manuel López Obrador a la Jefatura de Gobierno constituirían los acontecimientos que reactivarían la disputa por la nación (Cordera y Tello, 1985), que impulsarían un debate que había quedado postergado⁸ entre los defensores del denominado neoliberalismo y los promotores de un proyecto nacionalista.

La estrategia económica de cada proyecto, además de tener una vinculación ideológica clara: el neoliberal y su impulso a las reformas orientadas al mercado,⁹ con la derecha y el nacionalista, promotor del regreso de un Estado interventor y asistencial, con la izquierda; pronto reencontrarían un cauce de disputa en un

⁶ La implementación de la primera serie de reformas estructurales orientadas al mercado, se habría producido a partir del sexenio de Miguel de la Madrid Hurtado y tendrían como objetivo principal la estabilidad monetaria; el equilibrio de las variables macroeconómicas como condición para un crecimiento sostenido la liberalización de los mercados financieros y en ese entonces una incipiente apertura comercial, lo cual configuró como una nueva estrategia de desarrollo encaminada a trascender el proteccionismo comercial y un Estado excesivamente intervencionista que tuvo como resultado a principios de la década de los ochenta tasas altas de inflación, déficit fiscal, crisis en la balanza de pagos y una enorme deuda externa. Véase: Esquivel, Gerardo, y Hernández, Trillo, Fausto, “¿Cómo pueden las reformas propiciar el crecimiento en México?” en Rojas-Suárez, Liliana (comp.), *Los desafíos del crecimiento en América Latina. Un nuevo enfoque*, Center for Global Development/Fondo de Cultura Económica, México, 2009 y Rodrik, Dani, “Understanding Economic Policy Reform, *Journal of Economic Literature*, Vol. 34. No. 1, Marzo 1996

⁷ Durante su campaña, Vicente Fox propuso un cambio en el modelo económico que “fuera distinto a lo que hemos visto en México: ni las políticas populistas, ni el dogmatismo del neoliberalismo. Un modelo económico en donde el ser humano y el desarrollo de sus cualidades esenciales sean el objetivo mediante una economía humana y moderna” pronto privilegió en la práctica el modelo económico que venía aplicándose desde 1982; privilegiando la estabilidad de precios y reducción del gasto público. (Véase: Calva, José Luis, “México: La estrategia macroeconómica 2001 – 2006. Promesas, resultados y perspectivas”, en *Problemas del Desarrollo*, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, vol. 36, núm. 143, octubre -diciembre 2005; citado por Tello, Carlos (2010). *Estado y Desarrollo Económico: México 1920 – 2006*, México, UNAM/FCE, p.718.)

⁸ El argumento adquiere relevancia si se considera que, durante la campaña presidencial del año 2000, el 76% de la población opinaba que “la situación económica del país estaba marchando en una dirección incorrecta” y el 88% de la población opinaba que el próximo gobierno no debía continuar con la misma política económica de Zedillo y se debería buscar una política alternativa”. Esto acorde con datos de la encuesta: Pulso Sociopolítico de la Población, levantada por el Banco Nacional de México. Véase: Calva, José Luis, “México: la estrategia macroeconómica 2001 – 2006. Promesas, resultados y perspectivas”, en *Problemas del Desarrollo*, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, vol. 36, núm. 143, octubre -diciembre 2005; citado por Tello, Carlos (2010). *Estado y Desarrollo Económico: México 1920 – 2006*, México, UNAM/FCE, p.718.

⁹ Reducción del gasto público, privatización de empresas públicas; control de la inflación, reducción del déficit público y estricta disciplina fiscal y monetaria, esto además de querer impulsar una reforma fiscal, una energética y otra en materia de telecomunicaciones (Trejo, 2010: 364)

contexto de consolidación democrática¹⁰, que a la postre terminaría dividiendo al electorado en función de las distintas visiones económico-políticas para reducir la pobreza y la desigualdad.

II. La Estrategia de Polarización y la Conformación del Clivaje (Re) distributivo

El 1 de julio del 2018 en su toma de posesión como Presidente de la República, Andrés Manuel López Obrador, señaló ante los miembros del Congreso y diversos invitados que: “Ningún modelo ha sido tan desastroso. El modelo económico neoliberal ha sido un desastre, una calamidad para la vida pública del país”; éste fue el tenor de un mensaje, en que la palabra neoliberalismo integró el 27% de su primer discurso ante la nación¹¹. Dieciocho años antes, como Jefe de Gobierno de la Ciudad de México, AMLO afirmaba que: “Siempre nos hemos opuesto al neoliberalismo y ahora, desde el gobierno nos empeñaremos en probar que existen opciones distintas y viables...los equilibrios macroeconómicos dictados por intereses externos han hecho recaer todos los costos de la llamada modernización.^{12”}.

Por otra parte si en su primer discurso como Presidente de la República AMLO muestra su intención de “establecer el Estado de bienestar y garantizar el derecho del pueblo a la salud, la educación y a la seguridad social. El Estado se ocupará de disminuir las desigualdades sociales, no se seguirá desplazando a la justicia social de la agenda del gobierno^{13”}, anteriormente como Jefe de Gobierno de la Ciudad de México decía que: “Nuestra propuesta de cambio está orientada por los principios de justicia social...En este cambio de concepciones y prioridades al que estamos convocando, juega un papel fundamental la definición de Estado. Frente a las teorías que otorgan todas las primacías al mercado, reivindicamos al Estado promotor socialmente responsable.^{14”}

¹⁰ En un sentido amplio, se entiende por consolidación democrática un proceso que implica: 1) El desafío para construir nuevas democracias seguras 2) La extensión de su expectativa de vida más allá de su corto término 3) La inmunización contra regresiones autoritarias y 4) la construcción de presas contra eventuales olas regresivas. (Schedler, 1998)

¹¹ Véase: Naum, Uriel “Las palabras que más pesaron en el discurso de AMLO durante su toma de posesión”, en Revista Forbes, edición especial Digital: <https://www.forbes.com.mx/edicion-especial-digital-no-tengo-derecho-a-fallar-lopez-obrador/>

¹² Programa General de Gobierno de la Ciudad de México: 2001 – 2006, p.10

¹³ Discurso de Toma de Posesión como Presidente Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos Al respecto consúltese versión íntegra en: <https://www.gob.mx/presidencia/>

¹⁴ Programa General de Gobierno de la Ciudad de México: 2001 – 2006, p. 25

De esta forma, si algo ha constituido un marco de referencia (Kinder y Sanders, 1996), para entender, a lo largo de estos casi veinte años, el debate público y la estrategia de polarización que el proyecto de izquierda ha impulsado en la opinión pública; ha sido la caracterización del neoliberalismo como un modelo económico limitado, corrupto al mismo que se revaloriza y rescata el carácter asistencial del Estado benefactor.

La denuncia durante este tiempo, del modelo neoliberal ha sido la constante en la estrategia que implementó Andrés Manuel López Obrador, primero de la mano del Partido de la Revolución Democrática (PRD) y recientemente con el Movimiento de Regeneración Nacional (MORENA)¹⁵.

Esto se confirma por que el otrora Jefe de Gobierno de la Ciudad de México, a principios de siglo señaló que “el neoliberalismo se ha caracterizado por lo ilimitado de sus promesas y la parquedad de sus logros. Para reconstruir el país, es necesario cambiar de prioridades¹⁶” y ahora como Jefe del Estado Mexicano enuncia: “En cuanto a la ineficiencia del modelo económico neoliberal, baste decir que ni siquiera en términos cuantitativos ha dado buenos resultados...nuestros postulados se sustentan en la convicción de que la crisis de México se originó, no solo por el fracaso del modelo económico neoliberal aplicado en los últimos 36 años, sino también por el predominio en este periodo de la más inmundicia corrupción pública y privada¹⁷”.

A lo largo de casi de tres sexenios, se ha establecido un principio de distinción al presentar un programa de acción y de gobierno que se ha contrapuesto abiertamente al mercado (Escalante 2007) y que ha buscado retornar a las bases tradicionales de legitimidad del Estado basado en un pacto social y un proyecto económico tradicional¹⁸ (Bruhn, 1997: 17)

¹⁵ El 15 de agosto del 2014, se publica en el Diario Oficial de la Federación la resolución del Consejo General del INE sobre la aprobación de registro de Morena como partido político, solicitud que había sido hecha previamente al organismo electoral el 9 de julio del 2014. Andrés Manuel López Obrador, renunció al PRD el 9 de septiembre del 2012.

¹⁶ Programa General de Gobierno de la Ciudad de México: 2001 – 2006 p.25

¹⁷ Discurso de Toma de Protesta como Presidente Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos, p. 1. [//www.gob.mx/presidencia/](http://www.gob.mx/presidencia/)

¹⁸ La estrategia tiene sustento histórico. Desde la fundación del PRD y ahora con el tránsito a MORENA, la denuncia al modelo neoliberal ha formado parte del mito fundacional de la izquierda contemporánea (Paramio, 1998) y lo que antes era imputable al PRD ahora lo es a MORENA, en el sentido de que su giro hacia políticas orientadas al mercado es imposible debido a la vinculación de sus anclajes fundamentales al modelo del Estado interventor.

III. El Reflejo en la Opinión Pública

El éxito de la estrategia a la que nos hemos referido, deriva de un cuestionamiento que no es nuevo y si de larga data en México, acerca de la existencia de un dilema en la opinión pública, en torno al rol distributivo que debe tener el Estado en la economía. Para Wiarda (1978) el apoyo a un Estado desarrollista constituye una orientación de largo plazo que se remonta en México a la época de la colonia.

En contraste, para Anderson (1967) siempre ha existido un disenso, una ambivalencia cultural sobre el mayor o menor papel del Estado en la economía; esto para Coleman (2007) se hace patente en los noventa, en la época de la implementación de las reformas de mercado en el país.

Por ejemplo, con datos del estudio "*Los Mexicanos de los Noventa*" las reformas de primera generación habrían sido objeto de un apoyo ostensible: más del 80% habría apoyado su promulgación, sin embargo para Meyenberg (1997: 25) la adopción de los hábitos de la economía del libre mercado tendrían una contraparte en la opinión mayoritaria de la importancia de la función interventora del Estado.

En ese entonces, el 49% de los mexicanos pensaba que para lograr el bienestar del país lo más importante era la dirección eficiente del gobierno y el 41% de los mexicanos percibían al gobierno como la institución reguladora por excelencia.

La ambivalencia que existía en los años noventa en las posiciones Estado versus Mercado, permitiría que creciera en tierra fértil la estrategia de polarización, en la opinión pública a partir del año 2000.

La centralidad que tendría en la opinión pública ésta tensión dilemática en torno al modelo económico; expresaría la división existente entre los principales actores políticos. Acorde con Zaller, cuando las élites se encuentran divididas en torno a un tema en específico; se produce en la opinión pública también una división o polarización en virtud de que dicha división (re) activa predisposiciones y valores previos en los individuos (Zaller, 1992)

Entre 2000 y 2006, principio y fin del sexenio Foxista, la mitad de los mexicanos consideraba que lo más importante para ellos era el crecimiento de la economía (Domínguez, 2009: 297-298, Ai Camp, 2018: 22).

Si se amplia el período de observación del 2002 al 2016, se puede observar con base en datos del Latinobarómetro que, en los años donde coexisten ambas mediciones, la orientación es mayoritaria tanto en la opinión de que el Estado debe producir la riqueza; como en la opinión concerniente a que la economía de mercado es el único sistema para que México pueda ser desarrollado.

Destaca el año 2016, a dos años del cierre de sexenio de Enrique Peña Nieto, el grado de acuerdo con la economía de mercado había descendido a poco menos del 40%, dieciocho puntos porcentuales menos que lo registrado en la última medición del Latinobarómetro que fue del año 2013.

Es de resaltar que la tendencia que permanece constante y que podría constituir una característica de las personas que desaprueban el mercado como eje del desarrollo y se inclinan a la intervención del Estado, es la insatisfacción con la economía del País; a lo largo de 13 mediciones y casi tres sexenios, el 78% de los encuestados en promedio manifestaron su insatisfacción con el estado de la economía en que se encuentra el País.

Gráfica 3. Estado Vs Mercado y Satisfacción con la Economía del País
México: 2002 - 2016



Elaboración propia. Con datos del Latinobarómetro. *Muy de acuerdo + De acuerdo **No muy satisfecho + Nada satisfecho

Este conjunto de mediciones demarcan un camino que permite establecer la posibilidad de la existencia empírica de un clivaje redistributivo en el electorado mexicano, que condicione no sólo el voto por tal o cual candidato; sino también la presencia de ciertas posturas de carácter normativo al mismo tiempo que expresa una orientación económica en específico.

Al respecto, se parte de la premisa de que un clivaje existe porque expresa una división profundamente arraigada entre los individuos, una división que configura antes que una identificación política, una identificación social (Lipset y Rokkan, 1967).

El alineamiento se da en relación con un extremo de la división social, en opinión de Bartolini y Mair (1990), para que el clivaje opere son necesarias dos derivaciones: 1) Una derivación normativa: que se expresa en un conjunto de valores contrapuestos que son defendidos por cada una de las partes en conflicto y 2) una derivación organizativa: que implica la articulación institucional u organizacional de dichos valores a través de la creación de partidos políticos que serán los que los defiendan dichos valores.

Para que un clivaje se constituya en un factor de influencia en la vida social, cultural y política (Bartolini y Mair, 1990: 218) debe contar con una base social y cultural que permita establecer la probable correlación entre la principal divisoria social y la presencia de determinadas orientaciones políticas.

Si se considera la aportación clásica de Lipset y Rokkan (1967) la incidencia del clivaje depende del contexto social en que se presenten y su surgimiento obedece a procesos históricos o coyunturas críticas específicas que dan lugar a expresiones políticas concretas.

El enfoque de Lipset y Rokkan implica un determinismo social; sin embargo, su planteamiento reconoce que las consideraciones estratégicas; la formación de coaliciones y la dinámica propia de las elecciones deben tomarse en cuenta como factores exógenos en la creación o activación de los clivajes previamente existentes. (Lipset y Rokkan 1967 y véase Colomer, 2005).

IV. El Clivaje Redistributivo

En este trabajo, utilizando los datos provenientes de la encuesta postelectoral realizada por el Proyecto de Elecciones Nacionales Comparadas, mi interés¹⁹ se centra en mostrar primero la división existente en el electorado en torno a los efectos distributivos esperados del Estado y del Mercado. A través de un análisis de conglomerados, el trabajo relaciona respuestas comunes de un conjunto de variables que indagan opiniones sobre la conveniencia de la intervención Estatal como vía para disminuir la desigualdad social; una mayor asistencia social; la conveniencia de mantener las empresas públicas y la importancia del gobierno como el principal responsable del bienestar de la gente.

Posteriormente, para mostrar la derivación normativa del clivaje con base en un modelo logístico, se presenta el peso diferencial que tienen como variables explicativas de los perfiles pro-Estado y pro-Mercado, el voto por los distintos candidatos de la elección Presidencial; la ideología; la identidad partidista y las posturas respecto al aborto; la adopción por parejas homosexuales y la percepción que se tiene sobre la participación ciudadana en la toma de decisiones públicas²⁰ y el rol del Estado en la aplicación de la ley.

Como se mencionaba, el objetivo era conformar dos grupos de votantes; aquellos que se consideran tienen un comportamiento pro-Estado versus los que están más a favor del libre mercado; se utilizó una técnica aglomerativa de análisis de conglomerados jerárquicos según el método de Ward²¹.

La técnica referida permitió agrupar los elementos o variables que sean lo más homogéneos dentro del grupo, pero que tengan la mayor distancia con otros grupos. Dicho en otras palabras, los grupos o conglomerados resultantes son los más heterogéneos entre ellos, pero más homogéneos dentro de cada grupo.

¹⁹ Al respecto, metodológicamente considero que la influencia de los clivajes no es determinista, sino probabilística y puede ocurrir que muchas las divisiones sociales existentes no se manifiesten o algunas no sean políticamente relevantes. Lo que me interesa establecer es que el impacto social y político de un clivaje configura coyunturas críticas (Collier y Collier, 1991) que derivan en alteraciones del sistema de partidos existente.

²⁰ Cuestión que para la actual administración tiene particular relevancia a través de las consultas ciudadanas.

²¹ La técnica referida permitió agrupar los elementos o variables que sean lo más homogéneos dentro del grupo, pero que tengan la mayor distancia con otros grupos. Dicho en otras palabras, los grupos o conglomerados resultantes son los más heterogéneos entre ellos, pero más homogéneos dentro de cada grupo.

Las siguientes preguntas – cuadro 1 -, constituyen el proxy que se considera refleja de manera más cercana el pensamiento económico de los votantes. Se eligió una solución de dos cluster; producto de los valores promedio que cada uno de los grupos obtuvo según las variables consideradas, se decidió codificarlos como pro-estado o pro-mercado.

Cuadro 1. Posturas	
Distribución Porcentual de Respuestas Válidas	
Pro- Estado	Pro-Mercado
Combate a la Pobreza y la Desigualdad	
¿Debería haber una distribución más equitativa de la riqueza?	Debería haber más incentivos para la iniciativa individual
56.8	43.2
Política Fiscal y Asistencia Social	
¿Mejor asistencia social, aún si significa incrementar los impuestos?	Reducir los impuestos aún si esto significa reducir los servicios del gobierno y la asistencia social
56.7	43.3
Tamaño del Estado	
¿Mantener las empresas públicas actuales?	Privatizar las empresas públicas
57.0	43.0
Bienestar Social/Individual	
¿El gobierno debe ser el principal responsable del bienestar de la gente?	La gente debería ocuparse de sí misma y ser responsable de su propio éxito en la vida
57.1	42.9

Elaboración propia. Proyecto de Elecciones Nacionales Comparadas

Como se puede observar, cada dimensión implica un *trade off* o tensión dilemática entre Estado Vs Mercado una tensión que condiciona un marco de diferenciación ideológica entre posturas de izquierda (pro-Estado) y posturas de derecha (pro-mercado).

1.- Combate a la Pobreza y la Desigualdad

Ésta constituye la dimensión más general, en la cual se contraponen la opinión de los electores en torno a las dos estrategias de desarrollo que han estado en pugna desde los años 80. Los resultados recientes en materia de combate a la pobreza y la naturaleza de la contienda electoral justifican, por un lado, indagar el grado de acuerdo con una distribución de recursos basada en un contexto político-institucional que protege la propiedad privada, el libre mercado, el comercio y la libertad individual (Harvey, 2007) y por otro, el afán de que sea una amplia intervención Estatal la que conduzca a una adecuada distribución de la riqueza.

Mientras que la égida del Estado supone un traslado de la responsabilidad del desarrollo personal en términos económicos a un ente externo y abstracto, la iniciativa individual expresa que cada individuo es responsable y debe responder por su bienestar (Harvey, 2007: 75). La intervención Estatal en cualquier estrategia distributiva niega la capacidad de los individuos a superarse; la intervención implica una dependencia de los individuos con lo cual se afecta el principio de libertad individual (Montagut, 2008:121).

Al respecto, lo que se puede observar es que la estrategia fincada en la equidad y la responsabilidad estatal es mayoritaria; cerca del 57% se inclina por la intervención Estatal con una ventaja de más de 13 puntos porcentuales sobre la libertad individual.

2.- Política Fiscal y Asistencia Social

En la cuestión social y la política fiscal se expresa también uno de los principales diferendos entre el Estado y el Mercado; por una parte se parte de la idea de que el incremento de los impuestos, en un sentido progresivo: cobrar más a aquellos que más tienen ayuda a implementar una serie de políticas compensatorias para aquellos que menos tienen y de esta forma estos sectores puedan incorporarse al desarrollo productivo del país.

Por otra parte, el afán en un sector de la opinión pública por reducir los impuestos obedece a la idea asociada de que se otorgan subsidios a sectores no productivos; la carga impositiva frena las nuevas inversiones.

En éste ámbito la opinión es similar a la dimensión anterior 56.7% a favor del incremento de impuestos si esto significa una mejora en la asistencia social y sólo el 43.3% opota por la reducción de la carga fiscal.

3.- Tamaño del Estado

Como parte de la implementación de la primera oleada de reformas económicas orientadas al mercado; la política de privatización tuvo una recepción en general positiva en los años noventa; el 69% y 58% de las personas con mayor escolaridad e ingreso, respectivamente apoyaban la medida; aunque en general sólo el 48% aprobaba la medida en ese entonces.

La medida está asociada a la propuesta de que es a través de la iniciativa y las empresas privadas se puede llegar a la innovación y la riqueza; durante todo el proceso de reformas se ha difundido en la opinión pública un Estado propietario es sinónimo de ineficacia y corrupción. No obstante, en el contexto electoral es la tenencia pública la que se impone como prioridad de acción del Gobierno; el 57% apuesta por la no reducción del Estado.

4.- Bienestar Social/Individual

Ésta última dimensión es similar a la primera, pero a diferencia de la misma, centra el debate de manera concreta en el trade off entre gobierno e individuo como agentes responsables del bienestar social e individual. Es una dimensión importante, prácticamente engloba un debate que ha sido constante en México en tiempos recientes: ¿Quién debe ser responsable que mi participación dentro de la sociedad sea eficiente o exitosa económicamente? Ó en otras palabras ¿cómo debe regularse y gestionarse la vida social?; al respecto la orientación de la opinión pública es clara: El gobierno es el principal responsable.

La impronta Estadista que constituye un elemento característico de la cultura política mexicana (Ai Camp, 2018) se impone con el 57% de las preferencias con 14 puntos porcentuales de ventaja sobre la opción de la iniciativa individual como motor del desarrollo personal.

Determinantes del clivaje distributivo

En esta sección se muestran la derivación normativa del clivaje (re) distributivo, es decir se presentan las orientaciones particulares en términos ideológicos, valorativos y sociales de la división existente entre Estado y Mercado.

Para ello, se desarrollaron tres modelos logísticos en donde la pertenencia a una de las divisiones del clivaje es la variable dependiente²².

Las variables independientes y resultados del modelo son los siguientes:

²²Una vez que se obtuvieron los dos grupos con el análisis de conglomerados, se procedió a crear una variable ficticia que toma el valor de 1 cuando el votante forma parte del grupo codificado como pro estado y el valor de 0 cuando el votante no pertenece a tal grupo mencionado; dicho en otras palabras, es 0 cuando el votante pertenece al grupo pro mercado.

Cuadro 2. **Variables Independientes**

Voto por Candidato en la Elección Presidencial
Identidad Partidista
Ideología
Edad
Escolaridad
Ingreso
A favor/En contra del aborto
A favor/En contra de la adopción de hijos por parejas homosexuales
A favor de Mantener la ley y el orden/ Priorizar las libertades civiles
A favor de la participación ciudadana en la toma de decisiones
A favor/En contra del matrimonio entre personas del mismo sexo
Evalúa Mal/Bien la forma de actuar del gobierno en la economía

Cuadro 3. **Determinantes Sociopolíticos del Clivaje Estado Vs Mercado**

Variables	Pro-Estado		
	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3
Votó por AMLO ^a	0.323**	—	—
Votó por Meade ^a	0.225	—	—
Votó por el Bronco ^a	0.0350	—	—
Identidad partidista: Morena ^b	—	0.510*	—
Identidad partidista: PAN ^b	—	0.539	—
Identidad partidista: PRD ^b	—	1.119*	—
Ideología política: izquierda	—	—	0.283*
Edad: entre 31 y 40 años ^c	0.320	0.577	0.426
Edad: entre 41 y 60 años ^c	0.322*	0.588**	0.341
Edad: más de 60 años ^c	0.430*	0.778**	0.297
Escolaridad: básica ^d	-0.0603	-0.328	0.0107
Escolaridad: media superior ^d	0.112	-0.227	0.140
Nivel de ingreso: bajo ^e	0.921*	1.055	1.094**
Nivel de ingreso: medio ^e	0.842	0.985	1.078*
Evalua mal la forma de actuar del gobierno en relación a la economía	3.388***	—	—
A favor de que el país no adopte formas de vida de otros países	0.361**	0.370*	0.354*
A favor del aborto	0.165	—	0.116
A favor de la adopción por parejas homosexuales	0.368	0.391	0.437
Priorizar mantener la ley y el orden	0.311**	0.364*	0.425**
A favor de la participación ciudadana en la toma de decisiones	0.596***	0.597***	0.699***
Sexo (mujer=1)	-0.141	-0.0460	-0.171
A favor del matrimonio entre personas del mismo sexo	-0.0976	0.176	—
Constante	-3.212***	-3.777***	-3.774***
Porcentaje de predicción directa	73.16	71.76	73.50

*** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

^a Se utiliza al candidato Anaya como referencia

^b Se utiliza PRI como referencia

^c Se utiliza el grupo de edad de 18 a 30 años como referencia

^d Se utiliza escolaridad superior como referencia

^e Se utiliza nivel de ingreso alto como referencia

^d Se utiliza escolaridad superior como referencia

^e Se utiliza nivel de ingreso alto como referencia

Entender el clivaje (re) distributivo ó Estado Vs Mercado a partir de las variables seleccionadas, nos ofrece un mejor entendimiento de sus componentes normativos; las características socioeconómicas de los individuos que se adscriben

a alguna de las partes; su configuración ideológica, su orientación partidista y su inclinación electoral hacia alguno de los candidatos que participaron en la elección Presidencial.

Como se aprecia en el cuadro 3, se estimaron tres modelos que utilizan la misma variable dependiente, en este caso la adscripción a orientaciones pro-Estado. Además de esto, el denominador común entre los tres modelos son las variables independientes referidas a las características sociodemográficas y las orientaciones normativas concernientes a la posturas favorables o no; a la adopción hecha por matrimonios igualitarios; a favor o en contra del aborto; prioriza mantener la ley y el orden ó las libertades civiles y a favor/en contra de la participación ciudadana en la toma de decisiones.

La diferencia entre los tres modelos responde a una variable independiente. El modelo 1 utiliza el voto emitido por el ciudadano en las elecciones de 2018 y la evaluación negativa de la economía nacional; el modelo 2 usa la identidad partidista, mientras que el modelo 3 la ideología política.

En primera instancia, es clara la relación entre posiciones pro-Estado y el voto por Andrés Manuel López Obrador (modelo 1); mientras que el sufragio por el resto de los candidatos a la Presidencia no tiene una vinculación estadísticamente significativa con ningún lado del clivaje.

En cuanto a las variables sociodemográficas, los grupos etarios a partir de los 40 años constituyen un fuerte predictor de una postura estatista (Modelos 1 y 2); en contraste sólo el ingreso bajo fue significativo como predictor del estatismo (Modelo 1 y 3).

En el caso de la identidad partidista (Modelo 2) es de resaltar que las personas identificadas con MORENA y con el Partido de la Revolución Democrática, están plenamente identificados con la intervención estatal en la economía y su estrategias distributivas; lo mismo ocurre con la ideología de izquierda, ésta constituye la postura clave para entender la proclividad con la intervención del Estado en la economía.

En lo referente a la orientación normativa del clivaje pro-Estado, no existe una clara vinculación con actitudes progresistas como la postura favorable con la interrupción

legal del embarazo y el matrimonio igualitario. En contraste, la opinión de que se debe priorizar la aplicación de la ley y el orden sobre las libertades civiles y la postura favorable a que los ciudadanos participen en la toma de decisiones gubernamentales son predictoras de la intervención estatal. Por otra parte, una actitud conservadora en el sentido de que no se adopte formas de vida ajenas a otros países, es propia del lado estatista del clivaje.

En general, los tres modelos indican que haber sufragado por Andrés Manuel López Obrador; ser de izquierda; una evaluación negativa de la economía del país e identificarse con el PRD y con MORENA son las características clave de los individuos que están del lado estatista del clivaje.

Conclusiones

En el contexto de la consolidación democrática, a lo largo de tres alternancias en la Presidencia de la República, es posible señalar que la dinámica de las preferencias electorales; su naturaleza e identidad ha ido de la mano de los cambios que se han producido en la estructura económica del país.

Pero el asunto no es tan sencillo y el debate no es nuevo, pero el activar la divisoria existente entre las posiciones pro-Mercado y pro-Estado también ha sido producto de un uso estratégico del discurso político que ha establecido estos dieciocho años, nuevos ejes de conflicto (Moreno, 2018) que han sido compartidos (o no), por amplios espectros del electorado.

Lo anterior a la par del crecimiento de las posturas ideológicas de izquierda y derecha, nos colocan en un escenario que dista mucho de aquel en donde las personas y el electorado no se guían por premisas ideológicas claras (Converse y Markus 1979; Kinder y Sanders, 1996), por el contrario, el contexto político del país, nos muestra que las nociones de izquierda y derecha se han llenado de contenido específico (Huber e Inglehart, 1995; Moreno, 2002).

En este caso ser de izquierda o de derecha, se consolida como una expresión de identidad definida en función de los resultados que persiguen y los medios que utilizan para la consecución de dichos resultados el Estado o el Mercado.

Al respecto, si alguien fue capaz de poner claramente los resultados que se esperarían de un Estado interventor fue Andrés Manuel López Obrador. El

tabasqueño fue el candidato que demostró tener una mayor capacidad de aglutinar en torno a su persona uno de los extremos del clivaje, en este caso aquel identificado con la revitalización del Estado de bienestar.

Por el contrario, si algo demuestra la evidencia que se ha presentado; es que ni José Antonio Meade, ni Ricardo Anaya pudieron incentivar una coordinación estratégica del electorado identificado con las posiciones pro-mercado; éste prácticamente se fragmentó. El discurso y las posiciones orientadas al mercado, perdieron relevancia y con ello los dos candidatos identificados con ellas.

Sin embargo, también se ha presentado que el electorado pro-Estado no puede trascender la esfera distributiva, posiciones progresistas como el apoyo a la interrupción legal del embarazo, el matrimonio igualitario y la adopción por personas del mismo sexo no son características definitorias de este lado del clivaje; más aún las personas que forman parte se revelan conservadoras en el sentido de no querer adoptar formas de vida distintas a las del país.

Se puede señalar, al menos de manera preliminar, que no existe un compromiso normativo, un compromiso con posiciones progresistas en el eje pro-Estado mientras que en la arista pro-mercado se encuentran diluidas.

Finalmente, si se puede establecer un paralelismo entre ésta alternancia y la que se efectuó con Vicente Fox en el año 2000, es que ambos candidatos, Fox y López Obrador, fueron capaces de articular con un discurso simplista aunque con distinto contenido, a segmentos mayoritarios del electorado deseosos de un cambio.

Bibliografía

Ai Camp, R. (2018). *La política en México. ¿Consolidación democrática o deterioro?*. México, Fondo de Cultura Económica.

Aguayo Quezada, Sergio (2002). *México en cifras*. México: Hechos Confiables.

Anderson, Ch.W. (1967). *Politics and economics in Latin America: the governing of restless nations*. Nueva York, Van Nostrand.

Bartolini, S. y P. Mair (1990). *Identity, Competition and Electoral Availability. The Stabilisation of European Electorates, 1885-1985* Cambridge: Cambridge University Press.

Bruhn, K. (1997). *Taking on Goliath. The Emergence of a New Left Party and the Struggle for Democracy in Mexico*. University Park, Penn, Pennsylvania State University Press.

Calva, José Luis, "México: La estrategia macroeconómica 2001 – 2006. Promesas, resultados y perspectivas", en *Problemas del Desarrollo*, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, vol. 36, núm. 143, octubre -diciembre 2005.

Coleman, Kenneth (2007). "Política y Mercados en Latinoamérica: ¿Una visión diferente sobre el papel que desempeña el estado en la provisión de servicios". En *Visiones Ciudadanas de la Democracia en América Latina*, coordinado por Roderic Ai Camp, pp. 263-294, México, Siglo XXI Editores.

Collier, D. y R. Berins Collier (1991). *Shaping the Political Arena. Critical Junctures, the Labor Movement, and Regime Dynamics in Latin America*. Princeton: Princeton University Press.

Converse, Ph. y G. Markus (1979). "Plus ça change: The New CPS Election Study Panel". *American Political Science Review* 73: 32-49.

Cordera, R. y C. Tello (1985). *México la disputa por la nación. Perspectivas y opciones del desarrollo*. México, Siglo XXI

Domínguez, J. (2009). "Conclusion. The choices of voters during the 2006 Presidential Election in Mexico". En *Consolidating Mexico's Democracy. The 2006 Presidential Campaign in Comparative Perspective*. Editado por Jorge I. Domínguez, Chappell Lawson y Alejandro Moreno, pp. 185-303. Baltimore, John Hopkins University Press.

Escalante, F. (2007). "Baile de máscaras. Conjeturas sobre el Estado en América Latina". *Nueva Sociedad* 210: 65-77

Esquivel, Gerardo, y Hernández, Trillo, Fausto, "¿Cómo pueden las reformas propiciar el crecimiento en México?" en Rojas-Suárez, Liliana (comp.), *Los desafíos del crecimiento en América Latina. Un nuevo enfoque*, Center for Global Development/Fondo de Cultura Económica, México, 2009

Fiorina, Morris (2017). *Unstable Majorities. Polarization, Party Sorting & Political Stalemate*. Stanford, Hoover Institution Press.

Gobierno de la Ciudad de México (2006). *Programa General de Gobierno 2001-2006*. México: Gobierno de la Ciudad de México.

Harvey, D. (2009). *Breve historia del neoliberalismo*. España, Akal.

Iyengar, S. y D.R. Kinder (1987). *News That Matters*, Chicago, University of Chicago Press.

Kinder, D. y Lynne Sanders (1996). *Divided by Color*, Chicago, University of Chicago Press.

Klesner, Joseph (2004). "The Structure of the Mexican Electorate: Social, Attitudinal, and Partisan Bases of Vicente Fox's Victory". En *Mexico's Pivotal Democratic Election. Candidates, Voters, and the Presidential Campaign of 2000*, coordinado por Jorge I. Domínguez y Chappell H. Lawson, pp. 91-122, Stanford, California: Stanford University Press.

Lipset, S. M. y S. Rokkan (1967). "Cleavages Structures, Party Systems and Voter Alignments: An Introduction". En *Party Systems and Voter Alignments: Cross National Perspectives*, coordinado por S. M. Lipset y S. Rokkan, pp. 23-25 Nueva York: The Free Press.

Loeza, Soledad (2008). *Entre lo posible y lo probable. La experiencia de la transición en México*. México: Planeta.

Meyenber, Yolanda (1997). "Economía de mercado, democracia formal, individualización". En *Los Mexicanos de los Noventa*. México, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM.

Molinar Horcasitas, J. (1991). *El Tiempo de la Legitimidad*. México, Cal y Arena

Moreno, Alejandro (2002). "Ideología y voto: dimensiones de la competencia política en México en los noventa". En *Lecturas sobre el cambio político en México*, compilado por C. Elizondo Mayer-Serra y B. Nacif Hernández, 45-81. México: CIDE/FCE

Moreno, A. (2018). *El Cambio Electoral. Votantes, encuestas y democracia en México*. México, Fondo de Cultura Económica.

Naum, Uriel "Las palabras que más pesaron en el discurso de AMLO durante su toma de posesión", en *Revista Forbes*, edición especial Digital: <https://www.forbes.com.mx/edicion-especial-digital-no-tengo-derecho-a-fallar-lopez-obrador/>

Rodrik, Dani, "Understanding Economic Policy Reform, *Journal of Economic Literature*, Vol. 34. No. 1, Marzo 1996

Schedler, A. (1998). "What is Democratic Consolidation?" *Journal of Democracy*, vol. 9(abril) pp. 91-107.

Tello, Carlos (2010). *Estado y Desarrollo Económico: México 1920 – 2006*, México, UNAM/Fondo de Cultura Económica. p.718

The World Bank. *Reducción de la Pobreza y Crecimiento. Círculos virtuosos y círculos viciosos*, Washington, D.C., 2006.

Trejo, Guillermo (2010). “Violencia y política en el México del bicentenario. Causas y Consecuencias de la Primera Crisis de la Democracia”, en Cordera, Rolando (coord.), *Presente y Perspectivas*, México: Fondo de Cultura Económica.

Ugalde, Luis Carlos (2017). “Una pequeña historia de nuestras reformas electorales”, en www.integralia.com.mx y <http://www.estepais.com/articulo.php?id=1270&t=politica-una-pequena-historia-de-nuestras-reformas-electorales>

Wiarda, H. (1978). “Corporative origins of the Iberian and Latin American labor relations systems”, *Studies in Comparative International Development* 8, núm., 1978, p.1

Zaller, J. (1992). *The Nature and Origins of Mass Opinion*, Cambridge, Cambridge University Press.